

REVISTA COSTARRICENSE

Sara Casal v. de Quirós

Directora

Año VIII

Nº. 382

18 de Junio de 1939

H CR
056
R454-sc



La hermosa fiesta
Eucarística en la
ciudad de Cartago

Tres aspectos del imponente homenaje eucarístico con que la muy Nob'e y Leal ciudad de Cartago, conmemoró el aniversario del Congreso Eucarístico Costarricense, fiesta llena de esplendor, exponente de la fe de nuestro pueblo.

Dolor de cabeza

Cuando estudiaba medicina, presencié la operación entretenida y difícil de sacar el trigémino, nervio pequeño que causa un dolor insoportable de un lado de la cabeza y de la cara. Ese dolor se conoce con el nombre de "tic dolreux" o neuralgia trifacial. La operación era justificable porque sólo morfina lo aliviaba. Hoy no se hace con la misma frecuencia debido a que se puede inyectar en el nervio que conduce el movimiento y sensación a un lado de la cabeza y de la cara alcohol y otras sustancias y librar al paciente de dolor por muchos meses y algunas veces por años, precaviéndolo de la morfinomanía.

Otro dolor que se siente de un lado de la cabeza y de la cara es la jaqueca, llamada también "migraine, que se cree proviene del excesivo trabajo mental y físico. Se alivia con eficacia con el tartrato de ergotamina.

Dolor en la corona de la cabeza, que produce la sensación de una venda muy ajustada es la neurastenia. Este lo causa también el cansancio mental y físico.

Dolor en la frente, por encima de los ojos, proviene de forzar la vista. Si se siente un poco más arriba, probablemente se debe a sinusitis, y si se siente en media frente o detrás de la cabeza, a desórdenes digestivos.

Dolor debajo de la oreja, en la coyuntura que como bizagra conecta la quijada superior con la inferior, puede provenir de alguna enfermedad en el oído o de paperas, pero según los doctores E. C. Ernst y J. B. Costen, que publicaron un informe al respecto en la revista "Radiology", el dolor que se siente en ese punto tiene otra causa. Ellos dicen que la extracción de dientes de la quijada superior o inferior puede causar dolor alrededor de la oreja, en la corona de la cabeza, cerca de un ojo y en el borde de la lengua. "Al dolor sigue ardor en la lengua y el paciente vive en temor al cáncer". Lo que causa el dolor es la presión en el nervio que conduce la sensación y movimiento a la oreja y lado de la cabeza cuando pasa por encima de la coyuntura entre las dos quijadas.

El dentista puede dar alivio con un puente bien hecho u otro medio por el cual las quijadas se encuentren propiamente. Este descubrimiento de los doctores Ernst y Costen debiera ayudar a los doctores y dentistas a dar alivio al dolor en ese punto de la cabeza.

TERMINOS MEDICOS

Calambres.—Contracciones dolorosas de los músculos, que se registran particularmente en los de las piernas y que suelen presentarse por la noche.

Bettina de Holst Hijos

Acaba de recibir bellísimos brocados para casullas, flores para altares de Iglesia, encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino; lino para manteles de Iglesia, batista de lino. Y todo lo que necesita para la primera comunión de sus niños y para los gustos más refinados. Toda clase de labores de mano.

DIRECTORA:
Sara Casal Vda. de Quirós
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1a. — Calles 27-29

REVISTA COSTARRIGENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 18 de Junio de 1939

Suscripción mensual

— " —

cuatro números:

¢ 1.00

Declaración de Lima en favor de los derechos de la mujer

Suponemos que al enviar los gobiernos sus representantes a los Congresos Internacionales no es con el objeto de pagarles a los delegados un viajecito de recreo para que conozcan nuevos países, asistan a banquetes y se diviertan un poquito, sino para que el sentir de nuestro país en esos congresos esté representado, sus intereses defendidos y además para solidarizarse en aquellos problemas de interés general para llegar a una verdadera unión de las naciones.

Siempre nos ha interesado mucho la elección de los enviados a esos congresos, deben ser muy bien seleccionados, por su talento, ilustración, cultura, don de gentes, y hasta de buena presencia pues son el fiel exponente de la nación, personas muy competentes porque en esos congresos se dilucidan problemas que requieren mucho talento.

Y también nos sentimos muy orgullosas cuando sabemos no solo de los triunfos oratorios de nuestros representantes, sino también que son considerados como eminencias en derecho internacional porque esa es la mejor manera de hacer ver a los demás países que no somos ni indios, ni estamos en un grado de cultura que deja mucho que desear.

Costa Rica estuvo muy bien representada en la Octava Conferencia Internacional Americana verificada en Lima el año pasado, el Lic. don Tobías Zúñiga Montúfar nuestro Secretario de Relaciones Exteriores y el Lic. don Claudio Cortés Castro, actual Administrador del Ferrocarril al Pacífico, fueron los designados para tan alta representación.

Sabemos que la actuación del Lic. don

Claudio Cortés a favor de los derechos políticos de la mujer fué digna de los mayores elogios, y que en unión del ilustre representante de Cuba, don Juan J. Remos, Secretario de Estado, quien es un gran entusiasta por los derechos políticos de la mujer, fueron los que de una manera brillante defendieron la tesis dando por resultado un éxito completo como se verá por la siguiente conclusión que copiamos del Acta Final de dicho Congreso.

DECLARACION DE LIMA EN FAVOR DE LOS DERECHOS DE LA MUJER

Considerando:

Que la mujer, que representa más de la mitad de la población de América, reclama plenos derechos, como actos de la más elemental justicia humana;

Que la mujer ha participado en forma efectiva y con un alto sentido de responsabilidad en el desarrollo histórico de todos los pueblos de América;

Que en el orden económico la mujer es un factor de primera importancia, no sólo como productora, sino, también, como controladora y dirigente de la economía básica del hogar;

Que ha demostrado ampliamente su capacidad en todos los campos de la cultura y de la actividad humana;

Que su alta responsabilidad como madre la faculta para disfrutar de todos sus derechos; y

Que la mujer de América, antes de reclamar derechos, ha sabido asumir, en el

orden social, todas sus responsabilidades, dando así el mayor ejemplo de civismo consiente.

LA OCTAVA CONFERENCIA INTERNACIONAL AMERICANA

ACUERDA:

1º—Declarar que la mujer tiene derecho;

a).—A igual tratamiento político que el hombre;

b).—A gozar de igualdad en el orden civil;

c).—A las más amplias oportunidades y protección en el trabajo; y,

d).—Al más amplio amparo como madre.

2º—Encarecer a los gobiernos de las Repúblicas Americanas, que aún no lo hayan hecho, que adopten, con la urgencia posible, la legislación consiguiente para la realización integral de los principios contenidos en la presente declaración que se denominará: "DECLARACION DE LIMA EN FAVOR DE LOS DERECHOS DE LA MUJER". (Aprobada el 22 de diciembre de 1939).

Ha sido presentado al Congreso de la República un memorial pidiendo para la mujer el derecho del sufragio, esperamos que los distinguidos representantes de la voluntad nacional, dejarán a un lado los prejuicios para dar paso a los adelantos de la legislación sobre problemas que ya han sido discutidos seria y concienzudamente por otros países más adelantados que el nuestro en todo sentido, los que ya han establecido la reforma, dando muestra nuestros ilustres representantes de que comprensivos de estos problemas los toman en cuenta y los resuelven de igual manera que los hombres de los demás países donde el problema está resuelto favorablemente. Las mujeres costarricenses capacitadas, esperamos que nuestros diputados no nos harán el agravio de considerarnos menos capacitadas que las demás mujeres de América; también deseamos que se nos considere como ciudadanas costarricenses.

Es un hecho que hay un gran número de mujeres admirablemente preparadas, ahí está esa legión de maestras, cuyo número supera al de los maestros hombres, profesionales, oficinistas, propietarias, industriales y en tantas actividades sociales donde trabaja la mujer. Nadie puede negarnos que somos las mujeres las que más hemos trabajados en las obras de beneficencia y del culto; los bellísimos templos de la República, puede decirse que son en su mayor parte fruto de la labor de la mujer.

En cuanto a la preparación general que se da a los costarricenses en la escuela primaria es idéntica para ambos sexos, no vemos en nuestros hombres de campo qué podría superarlos a la mujer campesina en cuanto a su preparación intelectual.

Lo importante en este problema es aprovechar las dotes de las mujeres intelectuales cuya preparación las capacita para laborar a favor de la mujer en todo sentido. Y conozcan nuestros diputados el sentir de los hombres de otros países, en las conferencias de Lima, leemos en el Acta Final sobre "EL PROBLEMA DE LA MUJER INDIGENA".;

Considerando:

Que la situación de la mujer indígena es de capital importancia por constituir uno de los factores fundamentales en la integración de la nacionalidad de gran parte de las Repúblicas Americanas.

La Octava Conferencia Internacional Americana

Resuelve:

Que al celebrarse la Conferencia Internacional de Indigenistas, aprobada por la Séptima Conferencia Internacional Americana.

1º—Se dé especial atención a los problemas de la mujer indígena.

2º—Se incluyan en las Delegaciones que asistan a dicha Conferencia Interamericana de Indigenistas, mujeres capacitadas para tratar los problemas que afectan directamente a la mujer indígena. (Aprobada el 21 de diciembre de 1938).

Por la resolución que acabamos de re-

producir se comprenderá fácilmente la importancia que le dan los hombres de otros países a la labor de la mujer, no la desvaloran, y desean que influya en toda labor conjuntamente con el hombre.

A las Conferencias de Lima enviaron delegadas mujeres los Estados Unidos: Una como Delegada Plenipotenciario y otra Consejero. Méjico una Delegada Asesora. Perú una Delegada Asesora. Brasil una Delegada Plenipotenciario y la Comisión encargada de los Derechos Civiles y Políticos de la Mujer fué integrada por el Dr. don Juan J. Remos de Cuba y a la Delegada Plenipotenciario Sra. Elise F. Musser de los Estados Unidos.

Con todo lo que dejamos escrito, no podrán decir algunos diputados que por ignorancia del problema no estuvieron de acuerdo. Además, si nuestros representantes en la Octava Conferencia Internacional Americana firmaron el ACTA FINAL está nuestro país obligado a adoptar la legislación consiguiente aprobada en dicho Congreso y a favor de los Derechos Políticos y civiles de la mujer, de no ser consecuentes en las resoluciones, quiere decir que no hay seriedad en nuestras representaciones diplomáticas internacionales.

Sara Casal Vda. de Quirós.

Jesucristo y el matrimonio

P. Laburú

La desarticulación del matrimonio

Vimos anoche, señores, cuáles eran las notas esenciales del matrimonio en la doctrina de Jesucristo.

Notas ordenadas al fin para el que Dios Nuestro Señor instituyó el matrimonio, que es doble: uno principal, el nacimiento de la prole, ordenado en primer término al bien común y otro secundario, subordinado al principal, ordenado al bien mutuo de los esposos.

Esta dignidad y fin santo del matrimonio en el plan de Dios, sufren los ataques de las pasiones de los hombres, que a trueque de lograr sus satisfacciones, no tienen reparo en atentar contra las notas esenciales del mismo, y en desarticular los fines santos a que Dios les destinó.

Vamos, señores, a ver esta noche el atentado de las pasiones de los hombres contra el fin y esencia del matrimonio.

Atentado, por dos medios: los dos demolidores radicales y desarticuladores del fin y esencia del matrimonio.

Atentado por doble modo: por la desarticulación privada e individual del fin del matrimonio, y por la desarticulación pública de su esencia.

Desarticular el matrimonio cristiano destruir la familia, éste es el objetivo indispensable para sus fines, de quienes quieren no sólo destruir el Catolicismo, sino aún arrasar la sociedad.

Conocedores a fondo de la psicología de las pasiones humanas, repiten con táctica perseverante la ideología demolidora del matrimonio cristiano; desde la cátedra, con una pseudociencia engréida; desde las columnas de la prensa diaria; utilizando la novela; en el teatro, degenerado por lo abyecto; y en el cinematógrafo, tantas veces pornografía viviente.

Con el énfasis afectado de quien se esfuerza en revestir con términos de ciencia lo que es simple y llanamente la abyección más rebajada y el vicio más degradantemente pervertido; con la ironía del ridículo, envuelta en la sonrisa desdeñosa de quien se compadece al oír hablar de la santidad, en sus fines y en sus notas, del matrimonio cristiano; con todo, señores, con todo, se está atacando ese fin y esas notas del matrimonio.

Conocen a fondo la psicología de las pasiones.

Por eso las excitan, por eso las estimulan, por eso quieren ofuscar las inteligencias y romper todo freno de moralidad.

Porque, desatadas las pasiones, alocadas en busca ciega de la satisfacción impetuosa de sus instintos, sin normas en la inteligencia, sin barreras en la moral,—el efecto es seguro, lo saben ellos—, se arrollarán las notas esenciales del matrimonio, se desarticularán los fines que Dios le impuso. Y, señores, masa de católicos, masa, multitud, envenenada por esa propaganda que halaga a la animalidad, va perdiendo las normas de la doctrina y moral de Jesucristo y se va

sumando, sin intención consciente, pero con realidad espantosa, a la práctica de esas ideas y normas enseñadas y divulgadas por los que tienen por fin raer del matrimonio sus notas esenciales y cristianas.

Católicos que me escucháis: visteis anoche la doctrina de Jesucristo sobre el matrimonio. En contraposición a aquellas notas esenciales de unidad, indisolubilidad y Sacramento, ve ahora cómo se atenta contra el fin esencial del matrimonio.

Oíd, reflexionad y acomodad vuestra ideología a las normas de Jesucristo.

SOLO

Jabón San Luis

con su espuma menuda y **PERSISTENTE**, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO EN EL LAVADO DE SU ROPA

INDUSTRIAL SOAP Co.

Agustín Castro & Cía.

Siete reglas de oro

Revista Mercedaria. Córdoba, Argentina.

Preguntaron a un sencillo campesino cómo había podido educar con tan espléndido éxito a sus hijos.

Cuatro de ellos habían estudiado y alcanzado el título de doctores; uno era sacerdote y profesor de la universidad; los otros tres eran abogados y todos se distinguían por su ejemplar conducta.

El campesino preguntado así, contestó con toda sencillez lo siguiente:

El que se ha educado con más empuje, es mi hijo mayor; su ejemplo influía benéficamente en la educación de los menores así que, tuve con ellos menos trabajo.

En lo demás, he observado las reglas siguientes:

Nunca sufrí contradicciones ni les ordené algo que no hiciera yo primero, y siempre he pensado bien lo que les mandaba.

Exigí pronta obediencia; los hijos deben con-

vencerse que es su deber; la obediencia debe hacerse costumbre.

Dí a mis hijos muchas pruebas de cariño, mas cuidando siempre de que no me perdiesen el respeto.

Nunca sufrí contradicciones ni protestas de su parte.

En presencia de los hijos, es preciso que cuiden los padres de estar en perfecta armonía entre sí y que no encuentren los hijos en la conducta de uno de los dos un pretexto para substraerse a los mandatos de Dios y de la Iglesia.

He acostumbrado a mis hijos desde niños al trabajo, sin perder de vista el cuidado de su salud.

Todos los días los he encomendado a la protección de Dios.

Si todos los padres observaran estas reglas, muchos se ahorrarían muy tristes experiencias cuando los hijos han llegado ya a cierta edad.

Ozanan

La vida de este ilustre hijo de Francia, es de aquella de la cual habla Bossuet: que ha sido tal que se puede celebrar en presencia del altar santo y en medio de la Iglesia. Porque para alabar la vida de este varón ilustre no hay necesidad de recurrir a los falsos colores de la retórica ni mucho menos a los rodeos de la lisonja. De él se puede afirmar lo mismo que de los santos que se veneran en los altares, de los cuales nada hay que callar ni ocultar; porque sus vidas son las normas seguras para las generaciones venideras.

Espíritu superior, aparece en la escena del mundo en horas de angustia e imprime nuevas fuerzas religiosas a las ideas y sucesos de su tiempo.

Todo el espíritu católico se fortifica al oír su voz que al mismo tiempo es de combate y de triunfo, de lucha y de gloria. Nadie fué capaz de resistir el empuje de su verba vibrante ni la pujanza de su espíritu superior; sin embargo jamás dió tonos violentos a su cruzada contra los enemigos de su doctrina, porque la caridad cristiana, que hizo exclamar al pagano Cecilio: se aman casi antes de conocerse, le inspiró una indulgencia sublime en sus juicios y llenó su corazón de piedad para con aquellos que eran sus enemigos.

Hombre múltiple, no se limitó a escribir contra los enemigos de la Iglesia, sino que fué el ilustre fundador de lo que él llamó: la Pacífica Cruzada de la Caridad, o sea la Sociedad de San Vicente de Paúl, cuya obra bastaría para colocarlo en el número de los grandes bienhechores de la humanidad. Esta institución ha sido, es y será tan necesaria en el transcurso de los siglos a la Iglesia, que se puede afirmar que si desapareciera del haz de la tierra: veríamos morir de hambre a muchos pobres, gemir a muchas viudas, desamparados a muchos huérfanos

y rendidos ante el empuje formidable de las pasiones y del pavoroso fantasma de la miseria a muchas almas buenas...

El principal ideal de aquél adalid, fué levantar el espíritu cristiano abatido por las teorías exóticas de los enciclopedistas que lo habían atado a la materia. Y efectivamente lo consiguió y brilló por su obra fecunda y salvadora, con el mismo esplendor que en los primeros siglos de la Iglesia brillaban aquellos genios apologistas que defendiendo los derechos de la Iglesia desafiaban a los emperadores, anatematizaban a los heresiarcas y se gozaban derramando su propia sangre. Armado con la fe, que es escudo, con la Eucaristía que es el pan de los fuertes y con la caridad por la cual se reviste el hombre de Dios mismo; supo arrancar del vicio a muchas almas y encaminarlas por los senderos seguros que conducen a la gloria.

Caballero todo integridad; cruzando de la caridad; héroe y mártir del bien, supo apagar la risa en labio propio cuando veía la lágrima en párpado ajeno.

Así como para abarcar la montaña en toda la amplitud de sus líneas es menester alejarse de ellas, así también para admirar en todo su esplendor la vida de Ozanan es fuerza mirarla a la distancia para poderla comprender.

¡Ozanan! Consigna para las almas nobles, que se dedican a estrechar las manos temblorosas de los que sufren. Yo invoco su nombre, como un ejemplo, como una enseñanza y como un modelo para aquellos que siguen su huella luminosa. Plugu al cielo que su bandera—la caridad—sea recogida y llevada por los admiradores de su obra, hasta poder decir que bajo de sus augustos pliegues se cobijan todos los hogares que padecen hambre.

Fr. Julio Porcel de Peralta.
Mercedario.

Doña Margarita Moya de Trejos

En San Antonio de Belén ha sido profundamente sentida la muerte de la muy querida e inolvidable señora doña Margarita Moya de Trejos, madre de don Juan Trejos.

Fue doña Margarita persona consagrada a Dios y a su hogar, su celo religioso la hizo acreedora al cariño de cuantos la

conocieron. De gran corazón y sumamente caritativa.

Enviamos nuestro profundo sentimiento de pesar a su hijo don Juan Trejos M. por tan irreparable pérdida y a los demás miembros de la apreciable familia doliente.

Suplicamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de doña Margarita.

Don Adolfo Peralta Aguilar

Tanto en la ciudad de Grecia como en San José ha sido muy sentida la muerte del apreciable caballero don Adolfo Peralta Aguilar.

En Grecia se le quería mucho por la bondad de su carácter y por su generosidad. En su larga enfermedad pudo comprender cuánto se le quería por el interés constante que tenían todos sus amigos por saber el estado de su salud.

Para su afligida esposa doña Enrique-

ta Origgi de Peralta, para sus apreciables hijos don José Manuel y doña Margarita de Peralta, don Carlos Chacón y doña María Luisa P. de Chacón, don Ramón y doña Libia de Aguilar, don Jorge y doña María Celeste de Peralta, don Arnoldo y doña Nelly de Kopper, don Adolfo Peralta y demás miembros de la familia doliente enviamos nuestro más sentido pésame.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso de don Adolfo.

Presbítero don Carlos Kullmann Hey

Ha sido muy doloroso para toda la Congregación Paulina del Seminario y muy especialmente para su hermano el P. Agustín Kullmann, ver morir tan joven al muy querido Padre Carlos Kullmann, elemento muy valioso del Seminario tanto por su ele-

vada preparación intelectual como por su virtud.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su hermano el P. Agustín y a los y demás padres de su Congregación.

Rogamos pedir por el eterno descanso del alma del P. Carlos Kullmann.

Don Félix Scaglietti V.

Profundamente sentida ha sido por toda nuestra sociedad la muerte del apreciable caballero don Félix Scaglietti, acaecida el 10 de junio; miembro de la Colonia Italiana quien radicó en Costa Rica por largo tiempo.

Persona muy querida fué don Félix por la bondad de su carácter, por su caballero-

sidad y por su gran corazón.

Para su afligida esposa doña Clara de Scaglietti, para sus hijos, para su fiel empleado don Andrés Clavero y demás miembros de la apreciable familia doliente enviamos nuestro más sentido pésame.

Suplicamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Félix.

NOVELA

(Continúa)

de momento repugnábale volver a almenar de doña Mencía, siempre que pensaba en el día feliz del desposorio veía flotar los pliegues sutiles del velo de novia en los ámbitos austeros y los regios salones de la vieja mansión de los infantes de La Cerda; siempre que evocaba el momento solemne de la bendición nupcial, veía ante sí las tallas magníficas del retablo de la Catedral y el bondadoso rostro del penitenciario...

Al fin, las señoritas de La Cerda quedaron contentas y tras de algunos días más de permanencia con los Castejón, desfilaron en el desballestado coche de la estación, una mañana, para coger el expreso de Francia a Barcelona.

CONCLUSION

En el destierro que voluntariamente se ha impuesto en la ciudad del Plata, donde la fortuna parece sonreír a su desilusión y a su amargura, como si quisiera endulzarle el fracaso de su vida y el dolor de su tragedia, Ernesto Villanueva ha sonreído con leve emoción bienhechora, cuando su madre, joven, amantísima, expatriada por su amor, le ha entregado abierto cierto periódico ilustrado de gran circulación europea, donde en páginas artísticas aparecen unas "fotos" conocidas bajo este título revelador y atrayente: "Las gestas gloriosas del amor en las mansiones de la raza".

La madre cierra suavemente la puerta. Ernesto Villanueva aparta los planos en que trabajaba y lee la crónica inspirada de un escritor renombrado; una crónica que samanalmente se inserta en la revista, crónica de arte y de tradición que hace alcanzar al periódico considerables éxitos editoriales.

"Aragón: tierra hidalga, dura, adusta, tierra de peña como el Moncayo. Tierra de cumbres y de alturas. La tierra de los hombres de hierro. Almenar de doña Mencía: calles empedradas de guijo, plazas de soportales, catedral gótica, palacios de recia arquitectura medioeval, mitad fortaleza, mitad viviendas de

agricultores, ambiente levítico y feudal, calma, reposo... la tradición que vive y que infiltra... La casa palacio de los infantes de La Cerda, ancestral, evocadora, adusta y magnífica... Casa real de Aragón, como dicen sus escudos, casa nobilísima de los Ribagorza y los Sobrarbe, representada hoy por cuatro ricas hembras que en su prócer apostura de hidalgas parecen encarnar toda la tradición de una estirpe de gloria. Leonor, marquesa de Villamaces; Berenguela, condesa de Sisle; Mencía, condesa de Alfajarin; Godina, duquesa de Alcolea de Cinca... Hay en los nombres de estas cuatro señoritas de La Cerda como un aliento retrospectivo que habla de tiempos heroicos... ¡Oh, las gestas ejemplarísimas de los paladines que combatieron por su Dios y por sus fueros dentro de esas mismas armaduras que ahora se alinean sobre maniqués en el zaguán, en la escalera, en la galería de retratos...

Cuelgan damascos, tapices, paños de Arras y reposteros flamencos, sobre los recios muros; la faz adusta del palacio ríe bajo sus guirnaldas de rosas, de azucenas, de claveles, de azahares... El amor también tiene sus gestas de gloria y hoy en antiguo palacio que vió nacer una estirpe ranciamente española, tiene la más bella sonrisa para la joven novia, capullo primoroso que se ha desprendido del árbol de la raza para llevar el perfume de su hermosura, el don de su juventud y la nobleza de sus cuarteles a la no menos hidalga casa del barón de Sorrosal, marqués de Orices, conde de Aralar: Francisco de Borja y Alvarez de Ahumada, de la muy egregia casa de Monroy. He aquí por qué flotan perfumes de flores, aleteos de ilusión y gasas de velos nupciales en las severas estancias del viejo palacio aragonés.

El día es radiante. Mañana abrilena llena de sol, azul el cielo, cantarines los pájaros, tibio el ambiente... Envuelta en sus velos, encajes auténticos que pasan de madres a hijas en la rancia casa de La Cerda, la gentil condesita de Monleón baja las regias escaleras de piedra berrocal donde si la alfombra no los cubriese se verían los vestigios del paso de cien generaciones que han abierto surco; sencilla la novia

bajo el único adorno simbólico de sus flores de azahar; prócer y señorial el padrino, otro gentilhomme de raza que representa a nuestra nación en tierras extranjeras; Rafael Alvarez de Ahumada, marqués de Larrea, tío de la desposada. El novio sobrio, arrogante, marcial, dentro de su uniforme del glorioso cuerpo de Artillería, y la madrina... ¡oh, qué hermosa madrina, esta bellísima duquesa de Monroy, con su aureola de sufrimientos pasados y de virtud probada!

Deslumbra el grupo familiar que sigue; y hay que advertir que la boda se celebra en la intimidad más estricta: los marqueses de Olmedilla, los duques de Monroy con su madre la duquesa viuda, la madre y las hermanas del contrayente: baronesa de Sorrosal, condesa de Luciares y señorita de Borja; el almirante De Lanuza y la marquesa de Villamarzo con sus hijos. Entre los amigos recordamos como más íntimos al conocido industrial catalán D. Fermín Castejón, con su distinguida esposa y su hijo el capitán de aviación Rafael Castejón, y a la marquesa de Dueñas, con su hija Pepita.

El cronista quisiera mojar su pluma no en tinta, sino en oro para describir emocionado el momento glorioso en que el penitenciario de esta Santa Iglesia Catedral, en ausencia del Prelado y por expreso deseo de la desposada, ha unido con las tradicionales palabras del Apóstol no dos estirpes, ni dos conveniencias, ni dos fortunas, sino real y verdaderamente, como Cristo pensó que debía ser el matrimonio al consagrarlo y elevarlo a la dignidad de sacramento, dos vidas que se entregan una en otra, dos amores que son "uno", dos almas compenetradas y felices...

¡Ah, casa ancestral de Ribagorza y de Sorbarbe que engendraste tantas gestas heroicas! ¡Ninguna de ellas fué tan gloriosa, tan llena de maravilla y magnificencia como esta gesta del amor que después de purificar dos corazones con dolor y con lágrimas, les ha estrechado en un abrazo de ilusión y de dicha!"

Ernesto Villanueva se detuvo aquí. Volvió la hoja y se puso a mirar las fotografías con sus pies de imprenta: la conocida fachada

del Palacio con el gótico mirador de vitrales policromados... ¡el mirador de sus charlas amorosas con Mariquita Monleón, a la luz de la luna, en la noche quieta, mientras las cuatro hermanas dormían en sus cuartos virginales! Una vista del artístico patio claustral, otra del vestíbulo, otra del estrado... Reproducciones de varios cuadros de la galería pictórica, el clásico grupo de los invitados, los contrayentes, los padrinos y el clérigo que ha bendecido la unión, en el jardín, a plena luz... La duquesa de Monroy... ¡guapísima!; la hermana soltera de Sorrosal, muy linda, los nenes que llevaron la cola a la novia, un encanto; don José Garrigues, el penitenciario, tan campechanote, y Leonor, Berenguela, Mencía y Godina... ¡como para que las partiera un rayo! No. Lo que toca a Ernesto Villanueva no podría verlas en su vida.

A las postre, su mirada se detuvo llena de reconocimiento en el grupo que formaban los novios, juntos, en pie. El, cuadrado militarmente, con las manos cruzadas sobre la empuñadura de la espada, con su contingente varonil y noble y su mirada alegre y clara de hombre honrado, con su apostura señorial y elegantísima de muchacho selecto... y ella... ella era una Mariquita que Ernesto no conocía porque no había podido verla nunca bajo la influencia del amor que ahora llenaba toda su vida: una Mariquita muy hermosa entre sus impolutas galas nupciales y muy venturosa al poder apoyar su mano sobre el brazo de Quiqui Sorrosal... ¡su marido!

Ernesto la miró largamente, lleno de comprensión y de simpatía...

—¡Que Dios la bendiga!—murmuró, cerrando el periódico y requiriendo sus planos.

Quando volvieron de su viaje de novios, Quiqui y Mariquita se dirigieron a Monroy. Jorge e Inés se hubieran resentido mucho si no hubiesen aceptado su invitación, varias veces reiterada. Allí se encontraron con muchos amigos y parientes, porque precisamente era la época de las famosas cacerías. Estaban Pedro, Rosalía, Clemencia y Felipe Montesagrado, la madre de Quiqui (que no cabía en sí de gozo

con la adquisición de una nuera como Mariquita Monleón), sus hermanos, el conde y la condesa de Sorans con sus hijos, los marqueses de Montella... ¡y D. Blas Ibarra!, el queridísimo D. Blas, capellán de los Monroy, antiguo preceptor de Luis y de Jorge, que durante unas vacaciones dió clase de latín al desaplicado Quiqui... ¡Virgen del Pilar y qué alegría tan regrandísima tuvieron los dos al abrazarse, y cómo se quedó de contento el sacerdote al ver la encantadora mujercita que Dios Nuestro Señor, en su inmensa providencia, le había deparado a Quiqui!

Presidía las comidas y las reuniones, por expreso deseo de su nuera, la olímpica duquesa Flora, viuda de Monroy; pero Inés, lo que perdía en molestias y en importancia, ganábalo en afecto y consideración de su marido que estaba loco por ella y comprendía que ninguna mujer en el mundo excepto Inés, hubiese sido capaz de vivir en buena armonía con su autoritaria madre. Así se lo decía a Rosalía Olmedilla, que también era muy amiga suya, en los frecuentes ratos de conversación que sostenían durante las veladas. Jorge y Rosalía eran de un tiempo y desde pequeñitos se llevaron muy bien.

—Te digo que ni con un candil, Rosalía. La linterna de Diógenes hubiera sido inútil para encontrar una mujer que supiera llevarle el genio a mi madre. La pobre Lina... y ya ves que fué a gusto suyo... andaba siempre con ella a pelo por una daca esas pajas; claro que entre las dos estaba la culpa porque aquella pobrecita... Dios la haya perdonado... En fin. Pero esta Inés es única... ¡única! Hace de mi madre lo que le da la gana. La tiene chocha. Yo creo que la quiere más que a mí.

—Sí, ya se ve. Más vale así, hijo, porque tú tampoco tienes otra cosita más que tu madre y para tí hubiera sido una pena viva ver que tu madre y tu mujer no se llevaran bien... Porque aparte sus cosas—que cada uno tenemos las nuestras—tu madre ha mirado mucho por esta casa y por vuestro porvenir hasta sacrificarse. Ha sido una mujer muy inteligente y muy enérgica.

—Sí, es verdad. No podemos pagarle nunca—concedió Jorge.—Pero ella, hoy, salvo los recuerdos y las penas de lo pasado, que no hay quien los borre... la muerte de mi hermano la destrozó... y luego la de Lina y la de Luisito... salvo todo eso, que es inevitable, mi madre es muy feliz; no se cambia por nadie; sobre todo cuando tiene los dos nietos cogidos a sus faldas.

—La chiquitina es monísima, parece un bebé. El chico es muy guapo, ¿eh? Es un Monroy de pies a cabeza, pero lo que es la nena, tan bruja, tan cariñosa, tan linda... Tiene tus ojos, Jorge, pero la boca y la sonrisa son de Inés.

—Es la muñeca, el juguete de la casa. Todo el mundo tiene que ver con ella. Antes de nacer, mi madre decía que no podría querer a ningún nieto tanto como a Jorgito; pero vino luego Florita, y ¿qué ha dicho? ¡Cualquiera le toca la nieta!—se echó a reír Jorge de Monroy.

Rosalía dejó correr su mirada por el vestusto y tradicional "Cuarto de los leones", donde se hallaban, y murmuró pasado un rato:

—¡Qué cosas tiene la vida, Jorge!... Parece mentira que en un mismo lugar se pueda sufrir tanto... y ser tan feliz.

—Verdad.

—Mira que si pudieran hablar estos murros...

—No, más vale que no hablen, Rosalía. Nos volveríamos locos. ¿Tú sabes lo que contarían con cerca de diez siglos de existencia? ¡Cuánta leyenda, cuánta tragedia, cuántas cosas, alegres y tristes!

—Hombre, ahora que hablas de leyendas... ¿qué fué de aquella loca que se aparecía en el panteón diciendo que era la princesa Giovanna?

—¡Ah, Pastora, la nodriza de Luis! Pobrecita... Murió este invierno... Perdona, Rosalía: me está llamando tu marido.

—¡Ah, sí! Pues vete, no te entretengas; seguramente es que quiere ponerse de acuerdo contigo para contestarle a Rafael Castejón sobre ese asunto de las cacerías de osos en los Pirineos. Creo que el "Mas Gran" tiene un

coto magnífico y es una especie de cuartel general para los cazadores.

—Desde luego, voy a ser de la partida. Yo no pierdo eso.

Mariquita Monleón fué la reina de las reuniones de Monroy durante aquel otoño, con grandísimo contentamiento de Inés que disfrutaba viéndola gozar como una chiquilla que aun era, con todas aquellas satisfacciones menudas de amor propio que para la joven tenían un sabor nuevo, ya que en realidad estaba haciendo sus primeras armas en sociedad en el histórico castillo. La baronesa de Sorrosal (madre) se reía con Inés cuando comentaban este aspecto ingenuo del carácter de Mariquita y la veían saborear a boca llena sus triunfos con aquel regocijo desbordante.

—¡Qué suerte ha tenido Quiqui! No sabes lo que me alegro. Yo he pensado tantas veces en él...—decía Inés.

—Es verdad, Inés; Mariquita es una criatura deliciosa... y ese Quiqui... ¡Dios mío, es mucha felicidad verle tan enamorado!—reía la baronesa.

—Tú no tienes celos? ¿Verdad? Debe ser para tí una satisfacción verle tan querido; porque Mariquita está loca por él.

—¿Celos yo? No, hijita: es precisamente lo que más le he pedido a Dios, después... vamos, después de su fracaso contigo: que se enamore. ¿Y quién es capaz de sentir celos de ese ángel? ¡Porque esa Mariquita es un angelote! Puedes creerte, Inés, que soy dichosa. Sólo me preocupa Carmen...

—Calla, ya encontraremos un novio para ella.

—Te advierto que es una chiquilla muy rara. No le agrada nadie. Está, ¿cómo te diré?, espantadiza... zahareña, como si le hubiesen jugado alguna mala partida. ¿Tú no sabes... no has oído decir nada de ella?

—¿De Carmen? No, nada. Pero, ¿por qué me preguntas? Si hubiera tenido algo con alguien, ¿quién mejor que tú lo sabría?

—No lo creas, Inés: los hijos con quien menos confianza tienen es con las madres.

—Oye: ¿por qué no haces una cosa? Déjala ir con Mariquita ahora, en noviembre, a

casa de los Castejón, al Pirineo. Allí irán Jorge, Quiqui, Pedro Oldemilla y Alavés... y puede que Felipe Montesagrado también. Además irán otros chicos, amigos de Rafael Castejón (viene mañana, ¿no te he dicho?) ¡Y quién sabe! Pudiera ser que entre tantos encontrase alguno que le gustara...

—Es toda una idea. ¡Si ella quiere!—suspiró la baronesa.

—Se lo diremos a Mariquita, y como ella se empeñe, se la lleva.

Ni un momento habían podido hablar a solas. Por fin, sin buscarlo, se encontraron un día, después del almuerzo, cerca uno de otro sin saber cómo, junto a la puerta ventana de la terraza. Quiqui tiró el cigarrillo que encendiera y esperó a que Inés se sentase.

—¿No juegas al billar, Quiqui?

Iba vestida de rosa, igual que Mariquita, y la expresión franca y noble de sus ojos de terciopelo era tan semejante a la de la mujer de Sorrosal que se hubiesen dicho hermanas gemelas. Dos almas hermanas, pensó el artillero.

—Me duele el brazo. He dado una caída esta mañana en la fuente del Salto, volviendo de cazar, y me cuesta moverlo.

—¿Por qué no has llamado al médico?

—¡Si no es nada! Me ha dado Rosales una fricción de alcohol alcanforado y me siento mejor. Mañana, bueno.

—¿Lo sabe Mariquita? ¡Se habrá asustado!

—¡Sí!—se echó a reír Quiqui.—Creía que iba a morirme, la tonta!

—Te quiere tanto...

—Inés... ¡qué hermoso es quererse! ¿Verdad?

—Verdad. Ahora, ya lo sabes, Quiqui.

—Sí. He tenido una suerte loca; tengo una mujer que no es para mí, que no la merezco. Un espléndido regalo de Dios.

—Sí. ¡Un encanto de criatura, Quiqui! Pero oye lo que te digo: quírela, guárdala... Ni de pensamiento la ofendas: mira que es un alma exquisita, de una lealtad y una pureza tan grandes, que el descubrimiento de una fla-

Continuará

¿Qué es el "scoutismo" católico?

El artículo que va a continuación busca puntualizar el único enfoque exacto de un método pedagógico moderno de verdadero interés por el alcance extraordinario que está cobrando en numerosas naciones. El Doctor Alfonso Raffaelli, que ha seguido las experiencias que en este campo de la educación integral realizanse en Europa, formula interesantes observaciones sobre "pedagogía scout" que resultan particularmente indicadas para todos aquellos que miran con legítima curiosidad este nuevo movimiento educacional.

En el autógrafo que encabeza el Reglamento General de los Scouts Católicos Argentinos, recientemente aparecido, el Eminentísimo Cardenal Santiago Luis Copello llama al Scoutismo "*excelente medio de educación moral y física de los jóvenes*".

Un medio de educación puede ser a menudo una óptima forma de apostolado, una manera de conducir a las almas a la verdad y la bondad. Este método educativo, en particular, definido excelente por tan alta autoridad, no debe dejar de interesar a los jóvenes.

¿Qué es lo que en el *Scoutismo* Católico merecè apreciación tan halagadora? ¿Cuáles son los elementos básicos de la pedagogía *scout*? ¿Cuáles sus resultados? Para llegar a formarnos una idea cabal de este sistema de formación juvenil, nada mejor que verlo traducido en la práctica.

Tratemos, pues, de seguir a alguna de estas agrupaciones de *Scouts* Católicos durante una de sus excursiones al aire libre.

Es un grupo de muchachos de 12 a 16 años que visten un uniforme de campaña: sombrero de anchas alas, camisa "kaki", pantalón corto, azul; al cuello un amplio pañuelo del mismo color, igual para todos. Fijándonos más detenidamente distinguimos colgado del hombro izquierdo, varias cintas de distintos colores y sobre el hombro derecho el nombre de la agrupación; en la parte

delantera del sombrero, el distintivo de los scouts católicos argentinos: una cruz de oro sobre la flor de lis.

Acaso este primer examen nos haga sonreír; pero si continuamos nuestro "ejercicio de observación", tal vez nuestras sonrisas deje lugar a un instintivo sentimiento de admiración.

En el aparente desorden de este grupo de jóvenes esparcidos por el campo, notamos ante todo tres o cuatro equipos de igual número de componentes, que maniobran de conjunto, reuniéndose espontáneamente en derredor de un compañero, visiblemente dotado de cierta autoridad. Todo el conjunto actúa bajo la fiscalización de ese hombre de 22 a 30 años, que lleva un pequeño penacho verde en el costado izquierdo del sombrero.

Impresiona favorablemente una serie de detalles: abedeciendo a señales de pito, equipos y conjuntos ejecutan sin demora, y siempre de carrera, los ejercicios ordenados. La obediencia es pronta; en los juegos todos se mueven, todos participan; el espíritu de emulación aviva la animación de los equipos.

De la manera con que estos niños saben correr, treparse, saltar, se deduce fácilmente que sus cuerpos están entrenados a través de un trabajo metódico. Sonríen aún cuando resultan vencidos; ¡son realmente niños alegres!

La tropa ha llegado a los primeros árboles de un bosque. Escondidos tras unas malezas continuamos nuestra observación, pero, confesémoslo, ya nos domina un sentimiento de honda simpatía para con ellos. Vemos izar la bandera patria: todos los scouts formados le rinden honores. Luego los distintos equipos se organizan espontáneamente; unos levantan las carpas, otros plantan las estacas, cavan las acequias para impedir que entre el agua, instalan la cocina, buscan leña. Todos trabajan para el bien

común; y esto no disminuye el interés que cada uno pone en su actividad.

Por atenta que sea nuestra observación, no sorprendemos a ninguno de estos niños en busca de nidos o destruyendo plantas y, ¡cosa muy rara! las manzanas quedan intactas en los árboles!

Ha llegado el momento de la cena. Escuchemos: las conversaciones se animan, algún chiste cruza el aire provocando risas, pero nada que ofenda la honestidad, nada de doble sentido, de alusiones escabrosas...

Es que.. cuando se tiene esos ojos tan claros y esa perpetua sonrisa, se posee, sin duda, un corazón puro y una mente serena.

He aquí la hora más interesante y emotiva: la puesta del sol. Alrededor del fogón la tropa se ha sentado en círculo. Entusiasmados por sus jefes, los scouts entonan las alegres canciones del campamento, de los montes, del mar y del cielo, entremezcladas por números teatrales improvisados; uno declama una poesía, otro narra un cuento. Luego las notas graves y solemnes de un canto se elevan a Dios en el hechizo de la noche calma y serena. Arrodillados ante el nicho de la Virgen los scouts rezan: "*Si hay entre nuestras acciones alguna que merezca tu sonrisa, acógela como un obsequio de nuestros corazones que te aman...*"

Reflexionemos: aquí hay algo más que un simple entretenimiento físico. Aquí hay virtudes reales: obediencia, amistad, abnegación, respeto del bien ajeno, pureza, todo un perfume cristiano que denota una formación esmerada. Cualidades naturales bien desarrolladas y orientadas, virtudes morales y sobrenaturales oportunamente armonizadas.

No existe desequilibrio: no hay culto exagerado del desarrollo físico con desmedro de lo espiritual; tampoco se limita la actividad educadora al mero campo de la formación espiritual, descuidando las virtudes naturales y la educación física. El niño scout se siente así tomado por todos los lados, en todas sus facultades y en todos sus gustos.

Y este espectáculo que admiramos en una agrupación de Scout Católicos determinada, se repite en cualquier otra, aquí, y en otros países, en Inglaterra, por ejemplo, en Francia, en Bélgica.

¿La conclusión? Hay en él algo que no podemos ver con los ojos, ni tocar con la mano: tiene un alma.

Esta alma es la libre promesa que pronuncia el novicio delante de toda la tropa. Luego de haber reflexionado, y de haber rezado durante la "vela de armas" ante el Santísimo Sacramento; toma solemnemente este compromiso: "*Sobre mi honor, con la gracia de Dios prometo hacer todo lo posible para cumplir mis deberes para con Dios, la Iglesia y la Patria, ayudar a mi prójimo en toda circunstancia y observar la ley scout*".

Decidido a trabajar en su propia formación, deseoso de transformarse con la ayuda de Dios, el joven da su palabra de honor: elemento primordial de la pedagogía scout. La obra del educador resulta realmente eficaz cuando llega a provocar la colaboración espontánea del joven. El carácter empieza a arraigar en su alma el día en que éste decididamente se lanza al encuentro del deber, del sacrificio, de la renuncia.

La promesa scout representa un doble esfuerzo: el de los actos repetidos, que harán del scout un hombre servicial, "siempre listo" a donarse a quien necesita su ayuda; y luego la práctica constante de la ley scout, que constituye como un "código de virtudes" cuyo examen nos convencería que encierra en sí una fuerza suficiente para renovar toda una generación. Al crearlo y proponerlo a la juventud de su país y del mundo, el fundador del scoutismo se propuso en realidad: "hacer, sin piedad alguna, un balance acabado de los vicios de una sociedad, para elevar contra los mismos las antiguas virtudes de los héroes de la más pura tradición patria".

¡Excelente medio de educación el que llega a entusiasmar a la juventud para semejante programa de vida! Excelente, sobre

todo, porque posee elementos pedagógicos fundamentales que operan eficazmente sobre la psicología juvenil.

En una sede scout debajo del retrato de Baden Powell, hemos leído esta inscripción hermosa y expresiva: "*EL nos supo comprender*": Sumamente exacto.

La principal característica de la pedagogía scout es en efecto la de no haber sido creada por un teórico, ni por un soñador, sino por un realizador de primer orden, que al dirigirse a los jóvenes nunca olvida de haber sido también él joven. Con eso busca la manera de tratarlos como él hubiera querido ser tratado a su edad teniendo en cuenta al máximo sus inclinaciones y aprovechando todas sus tendencias y gustos para su autoformación.

El Reglamento General de los Scouts Católicos Argentinos nos presenta en breve síntesis los factores principales de esta pedagogía: *La promesa* y *la ley*: fundamento y alma del scoutismo; *el sistema de las patrullas*: su eje; *el escalafón de las categorías*: medio práctico de instruir y hacer progresar a los scouts, fomentando entre ellos la constante emulación: en fin: *la vida al aire libre* y el contacto directo, alentador con la naturaleza.

¿Quién no ha visto infinitas veces a los niños jugar en la calle, constituyéndose en "barras" en torno a un "caudillo" que se les impone por su "viveza"? Todos le obedecen, y le siguen ciegamente. He aquí el scoutismo que aprovecha maravillosamente esta tendencia intuitiva y tan evidente e inaugura el sistema de "las patrullas". Todo juego, todo ejercicio, todo trabajo entre los scouts, debe realizarse por patrulla, es decir, por grupos de ocho niños dirigidos por uno de ellos.

El maestro scout, en lugar de dirigir largos sermones a un grupo de 30 niños, se limitará pues a instruir y preparar a tres o cuatro de ellos encargándolos de transmitir lo aprendido a los componentes de sus respectivas pequeñas familias. Se premiará luego con puntos de mérito a la patrulla que

aprenda mejor, y mejor ejecute el ejercicio o el juego explicado.

La enseñanza se dará, preferentemente, por medio del juego. El mismo Balden-Powell, lejos de considerarlo al igual de muchos educadores, como un puro y simple medio de entretener a los niños y nada más, lo eleva al nivel de elemento educativo, haciendo de él el mejor medio de enseñanza. Por el juego quiere que se eduquen los sentidos de la vista y del oído, el sentido de orientación y de observación; por el juego quiere se apliquen las normas de rastreo, los "nudos", las señales, y que se ayude al niño a "despabilarse", a hacerse "listo"; por el juego, en fin, demuestra que se puede crear en los scouts la costumbre a la lealtad, a la sinceridad, al dominio de sí mismo.

He aquí el motivo por qué el joven scout corre gustoso al lugar de las reuniones, vibra de entusiasmo y vuelve a casa rebosante de alegría: ha aprendido algo nuevo, sin aburrirse, jugando.

Hemos tratado de dar a nuestros lectores una idea de lo que es la pedagogía scout, y el arte maravilloso con el cual los diversos elementos se combinan entre ellos para llegar a formar en un cuerpo sano un espíritu justo y un alma fuerte.

Quedaríamos satisfechos si hubiéramos conseguido despertar en alguno el deseo de leer el "Reglamento General de los Scouts Católicos Argentinos", con el fin de enterarse mejor del movimiento y trabajar en difundirlo para el bien de muchos niños.

(Especial para Catedra) Buenos Aires.

Pictorial Review

El patrón más exacto

El más elegante

Lo encuentra Ud. en la

TIENDA DE DON NARCISO

Doña Esmeralda Quirós de Rojas

Profundo dolor ha causado a todas las numerosas amistades la muerte de la muy querida señora doña Esmeralda de Rojas, acaecida el 8 de junio.

Lala como cariñosamente se le llamaba era una de esas personas que no se olvidan jamás, por que siempre hace falta su cariño sincero como amiga y por lo simpático de su carácter debido a que poseía un gran corazón.

Fué el alma de un hogar feliz donde crecieron sus numerosos hijos bajo el cariño y respeto de su bondadosos padres que los formaron para ser verdaderos hombres honrados, luchadores y de trabajo y sus hijas todas virtud y bondad.

Enviamos nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida a su afligido

esposo don Abelardo Rojas, a sus apreciables hijos, don Porfirio García M. y doña Mercedes Rojas de García, don Mariano Cortés y doña Inés Rojas de Cortés, don Gregorio Rojas y doña Irma de Rojas, don Juan Rafael Rojas y doña Amalia Kopper de Rojas, doña Otilia Rojas de Pacheco, don Alberto Vega y doña Natalia Rojas de Vega, don Alvaro Rojas y doña Victoria Eugenia Acosta de Rojas, don Carlos Manuel Rojas, don Enrique Vega y doña Ana Ma. Rojas de Vega, don Otto Kopper y doña Nicolasita de Kopper, a su hermana doña Adela Quirós Vda. de Quirós y a los demás miembros de la apreciable familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de doña Lala.

Fray Pelegrín de Mataró

Muy sentida ha sido la muerte del celoso padre capuchino Fray Pelegrín de Mataró quien fué Superior del Convento en Cartago durante muchos años. Amante de las Bellas Letras supo darle gran entusiasmo a los Juegos Florales que organizó siendo su éxito admirable y será muy difícil que volvamos a gozar de igual torneo literario. Su vida toda virtud y celo por la

gloria de Dios habrá recibido su recompensa allá en el cielo donde todo se hace con justicia sin igual.

Enviamos nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida a sus hermanos los Reverendos Padres Capuchinos de Cartago, Puntarenas y Guanacaste.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de Fray Pelegrín.

Dr. don Fernando Iglesias Tinoco

Ha sido profundamente sentida por sus numerosos familiares y amistades la muerte del caballero don Fernando Iglesias Tinoco. Caballero distinguido, culto y muy ilustrado, se graduó como Doctor en Medicina en Italia. Formó su hogar en Guatemala y fué Ministro de Costa Rica en esa República y en San Francisco de California,

puestos que honró por su don de gentes e ilustración.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su hijo Frank, a sus apreciables hermanos don Alfonso Iglesias y a doña Edith Gutiérrez de Iglesias T. y a los demás miembros de la apreciable familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Fernando.

Duelo Supremo

Quiero vivir la vida aventurera
de los errantes pájaros marinos,
no tener, para ir a otra ribera,
la prosaica visión de los caminos.

Poder volar cuando la tarde muera
en indecisos lampos ambarinos,
y oponer a los raudos torbellinos
el ala fuerte y la mirada fiera.

Huir de todo lo que sea humano;
embriagarme de azul... Ser soberano
de dos inmensidades: mar y cielo,

y cuando sienta el corazón cansado
morir sobre un peñón abandonado
con las alas abiertas para el vuelo.

Julián Marchena.

**¿Dolor
o Malestar?**

**Tome
Cafiaspirina**

**B
A
Y
E
R**

La calidad, pureza y eficacia de la CAFIASPIRINA, hacen de este famoso producto lo mejor que se conoce contra dolores de cabeza, muelas, oídos, neuralgias, trastornos femeninos, etc. Es absolutamente inofensiva.

Los dedos de la mano

Sigo el contorno de cada dedo. Cada uno goza de su gracioso dibujo, de su distinta personalidad. Cinco hermanos, pero ningún gemelo. El índice se yergue, envanecido, apuntando a la frente: es el dedo de la exactitud. El del corazón, el dedo sentimental, larguirucho, encogido, sin garbo alguno, divaga como un romántico en perpetua indecisión. El anular mantiene ahora el peso del arco de la ceja, muy atento a su modesta función de soporte: es el mozo de cuerda

de la mano, donde se cuelgan todas las baratijas. El meñique, siempre infantil, se empuja por alcanzar la ceja para ayudar a su hermano mayor, es el niño inútil que quiere disculpar su ociosidad. Y el pulgar, dedo romano, dedo impar, a quien una mala distribución ha mutilado sus falanges, dedo ausente cuando no se trata de funciones de artesano, que refunfuña si la mano se entrega a subrayar gestos faciales...

Benjamín Jarnés

Es agradable hablar bien

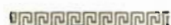
"Trillizos, cuatrillizos, quintuples"

El hecho de que en San Pablo (Brasil) y en el interior de la Argentina se hayan producido alumbramientos en los que las madres tuvieron cuatro y tres niños respectivamente, ha vuelto a poner de moda los *trillizos* y *cuatrillizos*, haciendo recordar también de paso a las *quintuples* Dionne célebres gracias a la pantalla.

Ocurre que la mayoría de las personas creen que *mellizos* sólo se aplica a dos niños y que no hay nada más lógico que formar

de *mellizos*, *trillizos*, y de *trillizos*, *cuatrillizos* y así indefinidamente.

Mellizos significa *gemelos* hablando de hermanos, y *gemelo* se dice de cada uno de dos o más hermanos. Luego debe decirse siempre *gemelos* o *mellizos* o "Fulana tuvo tres o cuatro *mellizos*", por ejemplo, y no incurrir en el disparate de los *trillizos* y menos aún recordar las *quintuples* famosas, por cuanto *quintuplo* o *quintupla* equivale a cosa o cantidad que contiene un número o volumen determinado cinco veces exactamente.



RECETAS DE COCINA

CANASTITAS DE PAPAS

Se ponen a cocinar en agua con sal una libra de papas peladas, cuando están suaves se les escurre el agua bien y se vuelven a poner al fuego destapadas para que se les evapore el agua que les queda, luego se les pasa por el prensador y se les agrega una cucharada grande de mantequilla y tres huevos enteros, uno a uno, sal y pimienta; se untan con bastante manteca moldecitos pequeños de queque, se espolvorean de harina y se forran con la papa, dejando campo suficiente para rellenarlas; aparte se bate un huevo en una cucharada de agua fría y con una brocha se unta con este huevo la papa y se meten al horno hasta que estén doradas, entónces se retiran del fuego y se rellenan con pollo preparado de la manera siguiente: la *víspera* se prepara y se adoba el pollo con sal, ajos y pimienta; al día siguiente se pone a cocinar en poquita agua, zanahorias tiernas y cebollas, cuando el pollo está bien se prueba para saber si está bueno de sal, se retira del fuego y se saca del caldo, al pollo se le quitan los pellejos y los huesos y se pica finamente la carne; al caldo se se agrega una cucharada de harina mezclada con una cucharada de mantequilla y se deja hervir

meneándolo constantemente, se le agrega una cajita de champiñones picados, se prueba para saber si tiene buen gusto, esta salsa se mezcla con el pollo picado y con esto se rellenan las canastitas, en el centro se adorna con una ramita de perejil y se sirve. También se pueden rellenar con riñones fritos o pescado según las recetas que ya hemos publicado.

POLLO CON BERENGENAS

La *víspera* se prepara y se adoba el pollo; al día siguiente se envuelve en harina y se fríe en aceite, manteca, o mantequilla, cuando está bien dorado de todos lados se pone en una fuente que resista el fuego y se mete al horno tapado durante un cuarto de hora para que se acabe de cocinar; aparte se pelan unas berenjenas tiernas, se envuelven en harina y se fríen en manteca; el pollo asado se coloca en el centro de un plato; a la manteca en que se frió el pollo se le agrega un cucharón de caldo hirviendo, medio tomate pelado y sin semillas, medio vaso de vino blanco, sal y pimienta, se prueba para saber si tiene buen gusto se deja hervir un rato, se cuele esta salsa y se vierte sobre el pollo, se adorna con las berenjenas y se sirve.

Dr. Ernesto Bolaños A.

Médico Cirujano

Especialista en las enfermedades de la
Nariz, garganta y oídos

Despacho: antigua Clínica de Figueres
contiguo al Dr. Corvetti
de 10 a 12 a. m.

TELEFONO 2400

Dr. Francisco Bolaños A.

Médico y Cirujano

Especialista en

Ginecología y Obstetricia

Oficina: en el Paseo de los Estudiantes
50 vs. al Norte de la Botica Astorga

TELEFONO 2963

Dr. EDWIN FISCHER R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad de
Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la Nueva
Clínica Dental del Dr. Max. Fischer.
50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

Teléfono 3105

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

Consultorio Optico

"Rivera"

EXAMENES CIENTIFICOS DE LA VISTA
LENTE Y ANTEOJOS DE TODOS
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Dr. G. Quirós Quirós

MEDICO OSTEOPATA

(De la Universidad de Karsville, Misouri)

SU OFICINA CONTIGUO AL TEATRO
VARIEDADES, LADO NORTE

Horas de consulta: DE 10 a 12 DE LA MAÑANA
DE 2 a 5 DE LA TARDE

TELEFONOS

OFICINA 2716 HABITACION 2787

TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central

Esquina opuesta al Mercado

PREPARESE PARA EL FRIO DEL
VERANO

En esta tienda encontrará usted las
mejores

Cobijas de Lana

y las más baratas

GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO".

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 - Teléfono 2131

Causa de ese agotamiento después de la influenza

Además de causar muchas muertes durante la epidemia de 1918-1919, dejó a muchas personas tan débiles que les costó recobrar su salud y fuerza. Por supuesto, sobrevivieron a unos pacientes las complicaciones de bronconeumonía y pulmonía (neumonía), y era de esperar que tardaran en recobrar sus fuerzas. Sin embargo, entre los pacientes hubo quienes tuvieron la suerte de escapar dichas complicaciones y quienes aunque curaron de la influenza no les fué posible reanudar sus acostumbradas ocupaciones por algunas semanas.

A qué se atribuyó ese prolongado cansancio o agotamiento?

Hay médicos que creen que porque muchos murieron de influenza a consecuencia de que sus corazones ya no ejecutaban bien todas sus funciones, el gran agotamiento que produjo a las personas que la sobrevivieron se debió, principalmente, a un corazón cansado, y fué precisamente aquella debilitación que les impidió reasumir por algunas semanas o meses sus ocupaciones, la que les salvó la vida porque, guardando cama, dieron oportunidad al corazón de recobrar su fuerza.

Revisó el doctor E. E. Wood, en el "South African Medical Journal", unos casos en que la influenza no sólo debilitó la parte muscular del corazón sino interrumpió su ritmo o regularidad de acción. Hace, sin embargo, una declaración que tranquilizará a los pacientes que están con influenza:

"Los ataques de influenza son tan numerosos y esparcidos que la mayoría produce poco o ningún efecto en el corazón, pero es posible que el agotamiento de la fuerza produzca un efecto pasajero en el corazón. Si bien la reacción del corazón sano a la influenza no es grave, esta enfermedad puede empeorar seriamente a cualquier enfermedad cardíaca que el paciente tenga o no sabe que tiene. Sugiere el doctor Wood que se use el cardiógrafo eléctrico cuando se sospeche que el corazón esté dañado.

Entonces la lección que el doctor Wood ha tratado de enseñarnos es que cuando el cansancio persiste después de un ataque de influenza, descanso en cama por un período largo es necesario para que el corazón pueda recobrar la fuerza que ha perdido.

El "vestido" de los animales

Maravillosa ha sido la providencia al dotar a los animales del "vestido". Unos se ven cubiertos de pelo, otros de pluma, otros de escamas. No sólo convienen en general a las diferentes especies, sino que están apropiados a cada individuo.

El pelo era el vestido más adaptado a los cuadrúpedos. La piel gruesa de algunos animales no sólo los libra de la humedad y del frío; les sirve también para cubrir a sus hijos y proporcionarse blanda cama.

Para las aves las plumas era el "vestido" más cómodo, porque además de librarles de las intemperies del aire, se hallan dispuestas

de la manera más propia para favorecer sus correrías por este elemento.

El "vestido" de los reptiles no es menos conveniente a su género de vida. Examinense, por ejemplo, las lombrices: la forma de su cuerpo se reduce a una cadena de anillitos y cada uno tiene cierto número de músculos por medio de los cuales puede extenderse y encogerse el animal. Estos gusanos tienen debajo de la piel un jugo viscoso que transpira y cuyo efecto es hacer el cuerpo resbaladizo para abrirse camino debajo de tierra.

M. Sturn